

La Adoración: Dios Transforma

Preguntas y Respuestas

Antes de que nosotros demos, nosotros recibimos del Señor, ¿Verdad? Entonces es como, si todo lo que tenemos viene del Señor, lo primero que Dios quiere que aprendamos a ser es un receptor y luego un dador. Y a algunas personas no les es difícil dar, pero les cuesta mucho recibir. Sabes que reaccionas como, “Oh, no hagas eso por mí, yo te sirvo a ti”. No, no, no, no. Esta es una relación, los dos damos. Y sí, de lo que estás hablando no es solo dar, perdón, no es solo recibir del Señor, a veces el Señor o muchas veces el Señor usa a las personas para que sean los dispensadores de su generosidad. Entonces, rechazarlos es, en última instancia, rechazarlo a él. Y además, le robas a esa persona su bendición. Es como si el Señor dijera, aquí tengo un regalo, ¿podrías entregarlo tu? Sí, me encantaría entregarlo, Señor. No aceptarán el regalo. Bueno, eso entristece a Dios, pero también le quita esa oportunidad a esa persona de dar para ser bendecida. Mi esposa es dadora, se le hace difícil poder recibir. Muy temprano en nuestro matrimonio ella estaba como, ¿qué puedo hacer? Y yo estaba como, bueno, ¿qué puedo yo hacer? Ella decía “nada”. Entonces, ¿por qué estoy aquí? Es como, si no hay nada para mí en qué contribuir, siento que tal vez estuviera perdiendo una oportunidad, pero ella siempre estaba tan enfocada en dar su tiempo, dar su dinero, dar, dar, dar, dar, tuvo que aprender a recibir. Y lo que le dije a ella, le dije, cariño, cuando das, ella dijo, bueno, es una bendición dar. Dije, lo sé, así que déjame ser bendecido también. Y algunos de nosotros luchamos por recibir, algunos de nosotros luchamos por dar.